



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
SECRETARÍA GENERAL  
COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

## Dossier informativo

---

..... CcbZYfYbWU·A U[ ]ghfU·  
"@U·[ fUa z h]WU·Yb `U·Wcbghfi WU·  
]XYbh]huf]U·XY `cg·a YI ]WUbcg"  
..... dcf·7 cbWUdWU·7 ca dUbm

Del 12 al 15 de abril  
de 2019



13 de abril de 2019

## BOLETÍN DE PRENSA

# Diminutivos, atenuantes o frases cortesananas forman parte de la identidad lingüística mexicana: Concepción Company



*La lingüista y filóloga mexicana impartió conferencia magistral en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar*

El uso del idioma en México abusa de diminutivos, atenuantes o frases corteses de hasta 11 palabras, además de que evita los imperativos o hasta cambia el “no” por el “sí”, apuntó la lingüista y filóloga mexicana, doctora Concepción Company Company, al impartir la conferencia magistral “La gramática en la construcción identitaria de los mexicanos”, en el marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, en el Paraninfo Enrique Díaz de León.

Dijo que existen dos grandes ejes de la identidad gramatical del mexicano: la atenuación y la afectación.

“Por ejemplo, el abuso de diminutivos que, en realidad, no disminuyen a la entidad referida, sino que acercan afectivamente al oyente y amortiguan lo comunicado. Es por eso que el mexicano dice: ‘la gordita, o el muertito’, siempre con respeto. O dice que tiene un terrenito, aunque en realidad sean 100 hectáreas, o utiliza el ahorita que quizá nunca llega, o pide un segundito. Porque sí, el mexicano es capaz hasta de disminuir el tiempo”, afirmó.



Analizó que el mexicano utiliza fórmulas de petición muy largas, con once palabras en promedio, muy por encima de las cuatro palabras que se usan en España o en el Río de La Plata, para transmitir amabilidad.

“Un ejemplo: ‘disculpe, ¿no será tan amable de regalarme un vaso de agua?’. O en el restaurante: ‘joven, ¿lo molesto con la cuenta?’. ¡Escuchar eso deja a todos los visitantes con los ojos cuadrados! No sólo saber que se puede molestar, sino descubrir que en México todos los meseros son jóvenes”, explicó la investigadora emérita de la UNAM.

Otro aspecto que destacó en su conferencia Company Company, fue la resemantización de ciertos verbos en México, tales como regalar, en lugar de dar; o pararse, en lugar de ponerse de pie. Además de que en este país, molestar o quitar no es negativo, pues la gente dice: “¿Lo molesto con un vaso de agua?”, o “¿Puedo quitarle un minuto?”.

Además, los eventos negativos involuntarios son codificados a través de un verbo voluntario: “Como que quiero enfermarme”, o se despersonalizan los eventos: “Señora, se cayó el jarrón”, como si el utensilio se hubiera desplomado por sí solo.

También en México hay verbos de entendimiento que se utilizan con un sentido negativo, o como un anticipo de una mala noticia: “¿Qué crees?” Además, desde el siglo XVIII se fue diluyendo el uso de imperativos, y todo se pide de favor, o con otras palabras atenuantes.

“Y el mexicano no se atreve a decir no. Mencionan: ‘déjeme ver, déjeme pensarlo, yo le llamo’. E incluso, la palabra no se utiliza como amortiguador: no hay tos, no hay bronca, no me duró ni para el arranque. Y el no también puede ser afirmación. Por ejemplo: No que no”, desglosó.

En la conferencia también hizo un recorrido histórico sobre cómo se construyó el español en México, con distintas influencias que van desde el andaluz y las lenguas amerindias, entre otras

Analizó las clases de mexicanismos, es decir, palabras creadas en este país, que se dividen en tres: los cultos, los no marcados o los coloquiales.

En los primeros entran palabras como conferencista, erario, contraloría o rubro; en la segunda categoría, algunos como banqueta, bienes mancomunados, molcajete o apapachar. Y en los coloquiales figuran términos que surgen de la inmediatez comunicativa, como rapidín, órale, chingar, quihúbole, o el término “darlas”, que a juicio de la lingüista es muy “bochornoso para explicarlo a los extranjeros”.

“Claro que México también ha regalado al mundo palabras como aguacate, chocolate, chicle, o tiza, la cual curiosamente no se utiliza en esta nación a pesar de tener origen indígena, y en su lugar se utiliza la palabra gis, que viene del latín, pero pasada por el inglés”, subrayó.

Enfatizó que la lengua, como símbolo de identidad de los pueblos, se construye entre los ciudadanos, es decir, sus hablantes son sus creadores, herederos y transmisores.



**UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**

Red Universitaria de Jalisco

COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**A t e n t a m e n t e**

**"Piensa y Trabaja"**

**Guadalajara, Jalisco, 13 de abril de 2019**

**Texto: Julio Ríos**

**Fotografía: Gustavo Alfonzo | Iván Lara**

# Índice

**1 Titulares**

**2 Medios electrónicos**



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
SECRETARÍA GENERAL  
COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL



## PUNTEO DE TITULARES: MEDIOS ELECTRÓNICOS

### PRENSA NACIONAL

*Prensa online*

*12 de abril de 2019*

### UDGTV

- Diminutivos, atenuadores y eufemismos, forman parte de la identidad lingüística mexicana

*14 de abril de 2019*

### EL INFORMADOR

- Una vida dedicada a la lengua española

*15 de abril de 2019*

### MILENIO

- En compañía de Company



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
SECRETARÍA GENERAL  
COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

# Medios electrónicos



12 de abril de 2019

UDGTV

# Diminutivos, atenuadores y eufemismos, forman parte de la identidad lingüística mexicana

*La doctora Concepción Company, dijo que existen dos grandes ejes de la identidad gramatical del mexicano: la atenuación y la afectación*

Por

**Julio Ríos**

-

12 abril, 2019



Fotografía: Gustavo Alfonso



Guadalajara, Jalisco.

Solo en México se describen cien hectáreas como "un terrenito", o todos los meseros son jóvenes, o se usan hasta once palabras para pedir algo que en otros países se solicita con máximo cuatro.

Diminutivos, atenuantes o frases cortesananas, forman parte de la identidad lingüística mexicana.

Así lo señaló la doctora Concepción Company, lingüista y filóloga al impartir la conferencia magistral "La gramática en la construcción identitaria de los mexicanos", en el marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar.

*"Hay un efecto de amortiguación de lo comunicado: sea por humildad, sea por afecto, sea por respeto, sea por ejes diversos pero lo cierto es que los mexicanos decimos: la gordita, así pese 120 kilos. O el muertito, siempre con respeto. Se vela un muertito. Y el mexicano puede decir que tiene un terrenito, aunque en realidad sean cientos de hectárea. Por humildad. Y el ahorita que quizá nunca llega, o cuando una madre le dice al chamaco ahoritita, más vale que lo haga porque al chamaco le irá mal. O un segundito, somos capaces de disminuir el tiempo, o las modalizaciones: tantito, que tanto es tantito".*

En el Paraninfo Enrique Díaz de León, Company, dijo que **existen dos grandes ejes de la identidad gramatical del mexicano: la atenuación y la afectación.**

*"Entonces el modo normal de pedir las cosas es: disculpe no sería tan amable de regalarme un vaso de agua. Te lo van a cobrar igual. Y ese es otro de los mecanismos de atenuación, la **resemantización**. O Lo molesto con la cuenta. Eso deja a todos los extranjero con el ojo cuadrado. ¡Que molestemos al mesero! Joven: y además todos los meseros son jóvenes, es un eufemismo. Es el colmo de la cortesía".*



La lingüista e investigadora emérita del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM también se refirió al uso del adverbio "No".

*"Cuando un mexicano quiere decir no, dice: Déjeme ver, déjame pensarlo. Y cuando un mexicano dice: yo le llamo, es no me esté molestando. Es decir: **somos una cultura de cortesanía de atenuadores** y no usamos "no", tan no usamos "no" que los diccionarios de mexicanismos inician con frases que son amortiguadores: no hay cuidado, no hay tos, no hay bronca, no me dura pal arranque, y por supuesto puede incluso tener valor positivo: no cantar mal las rancheras, es que hago se hace bien y No que no: es que sí".*

Ante tal contexto, la especialista reflexionó:

Habría que repensar desde la Secretaría de Educación Pública federal o estatal, correspondientes, como debemos enseñar español para tener ciudadanos seguros de sí mismos y exitosos.



14 de abril de 2019

EL INFORMADOR

# Una vida dedicada a la lengua española

Recién nombrada directora adjunta de la Academia Mexicana de la Lengua, Concepción Company Company ha dedicado su vida a la investigación de los cambios de nuestra lengua

Por: Ruth Romero

14 de Abril de 2019 - 00:25 hs



Concepción Company Company. La doctora en Lingüística Hispánica, en la Cátedra Julio Cortázar. EL INFORMADOR / R. Romero

Recientemente nombrada directora adjunta de la Academia Mexicana de la Lengua, Concepción Company Company, también investigadora emérita de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y miembro del Colegio



Nacional, impartió la semana pasada el seminario “Gramática, historia y cultura en los cambios lingüísticos” y la conferencia magistral “La gramática en la construcción identitaria de los mexicanos” a través de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar.

En entrevista, Company comparte el detonante de rebeldía universitaria que la llevó a dedicarse a la investigación de la lengua: “Fui con una profesora a que me dirigiera la tesis de licenciatura y me mandó un tema que es endemoniado, terrible, gigante, y me dijo algo que fue un disparador de rebeldía para mí, y éste fue el que me llevó a ser investigadora: ‘Lea todo lo que pueda de la noción de auxiliar’. En aquel entonces, yo no sabía lo que es un auxiliar, ahora tampoco porque es una categoría muy dinámica en donde entran formas, salen formas; yo era una estudiante muy obediente, así que lo hice, pero no veía por dónde agarrar aquello, por lo que decidí meterme a unos textos medievales”, recuerda.

Sin embargo, una problemática surgió: “Nadie me había dicho que algunos textos que se enseñan en Literatura medieval española no son de verdad de esta materia, como el ‘Libro de Apolonio’, ‘Libro de Alexandre’... Un desastre si se toman para hacer gramática histórica del español. En un acto de rebeldía me hice la que no oí la que me dijeron, como si no hubiera leído nada y me metí a un texto medieval, a ‘El Cid’, y me di cuenta que había un funcionamiento de los auxiliares que era muy distinto de lo que hacemos ahora en el español actual, y que se parecía mucho a como está el francés”.

Las preguntas afloraron en su mente: “Si esto pasa en el siglo XII o a fines de éste, ¿cómo estará a fines del XV la cosa? Y me fui a otro texto que me gustaba, que lo había estudiado en la licenciatura desde el punto de vista literario, ‘La Celestina’”.

Así, encontró “un placer absoluto, infinito, en el proceso del descubrimiento. Encontré mi vocación, dije ‘¡Qué divertido es esto de meterse a los textos y encontrarle las tripas!’”, y gracias a esto recomienda: “Yo creo que estos actos de rebeldía son muy sanos para los estudiantes universitarios”.

### ***Sus tres casas institucionales***

Oriunda de España, la investigadora llegó México durante un verano mientras cursaba Filología latina en la Complutense de Madrid, su tierra natal. Actualmente, tiene tres casas institucionales: su alma mater, la UNAM, donde cursó la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica, la maestría y el doctorado; hoy es investigadora emérita de esta universidad; “aquí ser emérito es el máximo grado que otorga la institución a un académico en activo”.

Es directora adjunta de la Academia Mexicana de la Lengua, de la cual ocupa “una silla importante, ocupada por Vasconcelos en su tiempo, por el cronista de la Ciudad de México del siglo XIX Francisco Sosa -una de las calles más bonitas de Coyoacán- y por otras grandes personalidades”, desde el año 2005.



Hace tres años, fue nombrada miembro del Colegio Nacional. “Esas son mis tres casas y las tres afortunadamente me dan coherencia y me hacen angular la investigación por las exigencias de cada casa: el Colegio Nacional me exige divulgar la investigación; la UNAM me pide docencia e investigación, es lo que hago, investigación pura y dura y la llevo a las aulas; y la Academia tiene otras funciones como hacer diccionarios, gramáticas, glosarios y otras herramientas para la sociedad... Hay tiempo para todo si uno es organizado, también para ir al super, al cine, a disfrutar con los amigos un whiskey”.

## ***Sus mayores méritos***

Para Company, sus dos mayores logros son: legar infraestructura de investigación y la creación de obras pioneras. En particular, “Documentos lingüísticos de la Nueva España” es una de sus investigaciones que la llenan de orgullo, entre otras: “Esta obra no solo dio lugar para generar infraestructura, sino que dio lugar a que muchos otros investigadores de otros países de Hispanoamérica buscaran los documentos de la vida cotidiana que la reflejaban desde el siglo XVI”.

Igualmente, “La sintaxis histórica de la lengua española” es una obra digna de presumir. “En este momento son siete volúmenes, siete mil 856 páginas; estamos haciendo la cuarta parte. Es una obra colectiva, yo soy coautora en un número importante de páginas y autora sola de muchas otras. También es obra de infraestructura porque es dar a las nuevas generaciones materiales históricos organizados, clasificados y estructurados. Es la primera que hay para una lengua románica, hay una del italiano que solo abarca al siglo XIII y XIV, que es cuando se consolida el toscano como una lengua estándar de la península itálica; el catalán y el portugués la están haciendo ahora, a imagen y semejanza de como hicimos nosotros”. Así, la investigadora ha contribuido a generar materiales importantes de infraestructura para ofrecer a los futuros y actuales investigadores mejores herramientas “para poder estar más seguros de este soporte identitario que es la lengua”.

## ***La corrección: un asunto cultural***

Es común que los hablantes se preocupen por la corrección de la lengua, sin embargo, Company afirma que el estatus de lo que se considera correcto o incorrecto “puede cambiar mucho porque tiene que ver con hechos sociales, políticos y modas literarias. Para la gramática solo hay gramatical o agramatical, y una vez que entra una expresión, una palabra o una forma, y se empieza a usar y es documentada, pues ya es correcta, por el simple hecho de que se usa, es gramaticalmente correcta: es gramatical y punto”.

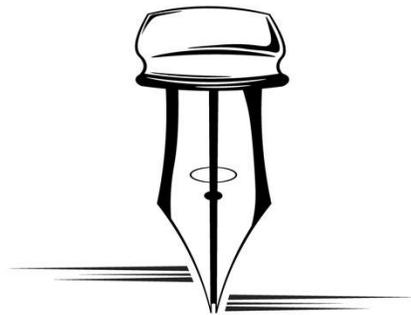


15 de abril de 2019

MILENIO

ATREVIMIENTOS

## En compañía de Company



HÉCTOR RAÚL SOLÍS GADEA

15.04.2019/04:31

“Ahorita vengo compadrito, y nos comemos unos tacos de frijolitos calentitos”. O lo que es parecido: “Ahí nos vidrios, ya verás que nos la vamos a pasar a toda madre”. Otra expresión que para lo que me propongo tiene un sentido similar: “¿Quihúboles? ¿Cómo les fue? Pues mal, creo que ya valimos madre; a ver si no nos lleva la chingada”.

Si quien esto lee es mexicano seguramente se va a identificar con esta manera de hablar. En cambio, si es de Argentina o Colombia podrá interpretar adecuadamente el significado general de lo que se dice, pero tal vez no comprenda a plenitud todo lo que está en juego, de manera precisa o particular, en estas expresiones. Porque cualquier mexicano que se precie de serlo sabe que no es cosa menor “que se lo lleve a uno la chingada”. Es algo que puede significar muchas cosas, pero algunas verdaderamente graves: salir derrotado en una apuesta, ser corrido del trabajo o hasta perder la vida.

Y sólo siendo mexicano a profundidad puede uno participar del placer involucrado en unos “tacos calentitos” o del gozo que conlleva “pasársela a toda madre”.

Lo que importa es que la manera de hablar forma parte indisociable de la manera en que vemos todo lo demás. Todo, una visión del mundo, una manera de sentir y



vivir, va implicado en la lengua con la que nos comunicamos. Mire, para acabar pronto, si lo mexicano se le nota a uno hasta en la manera en que nos dirigimos a un mesero: “Oiga joven, le encargo un salero por favor”. Tal vez un español diría así: “traígame un salero”.

Esto que le cuento tiene que ver con la espléndida conferencia que impartió el jueves pasado la lingüista y filóloga mexicana, de origen español, Concepción Company Company.

Fue la culminación a la serie de lecciones que impartió, en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad de Guadalajara, bajo los auspicios de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar. El tema general de las lecciones fue “Gramática, Historia y Cultura en los cambios lingüísticos”.

El punto de partida de Company es el reconocimiento de que la forma en que un pueblo se expresa, y los hábitos lingüísticos que posee, son elementos de su identidad. En un artículo titulado “El español de México. Una herramienta para la cultura barroca”, afirma lo siguiente: “... el uso de las formas lingüísticas está anclado y determinado en gran medida por la forma de percibir, de sentir y de conocer de los pueblos. No cabe duda de que la lengua es el sistema que mejor permite acercarse, si bien nunca de manera directa, a la organización conceptual del ser humano y a su visión del mundo... Sin duda, --continúa Company-- el uso diario de la lengua refleja aspectos culturales inherentes a la visión del mundo de sus usuarios”.

Si mal no recuerdo, Hannah Arendt escribió alguna vez, refiriéndose a la experiencia del exilio, que quien deja su país de origen no sólo pierde a familiares y amigos, sino también la familiaridad con el mundo: se vuelve incapaz de nombrar las cosas que le rodean y, en consecuencia, de sentir las suyas; no puede experimentarlas como algo que le pertenece.

Tenía razón. Cuando se ha vivido en un país cuya lengua es distinta a la materna, se cobra consciencia de cómo las palabras hacen que sintamos al mundo como nuestra casa. ¿Qué sería de nosotros sin las palabras? ¿Cómo sería el mundo? Pienso que habitaríamos una suerte de desierto; la vida sería insoportablemente desolada: nada expresaría significado alguno. Sería muy difícil, acaso imposible, vivir la experiencia de apropiarse de la realidad y sentir conexión con ella.

Tal vez se piense que el lenguaje humano nos ha separado de la vida, porque los demás animales están más conectados con la realidad externa. Un perro tiene una consciencia diferente a la nuestra quizás en el sentido de que no tiene la humana sensación de que ha sido separado de lo que le rodea. No sabe, o por lo menos no parece preocuparle, que un día morirá y dejará de pertenecer al cosmos, ignora que dejará de ser parte de la realidad porque simplemente no la concibe como



algo distinto de sí. Creo que esto es así porque no tiene un lenguaje complejo y no se representa simbólicamente a la realidad.

El lenguaje humano nos da una consciencia más compleja de la realidad, pero pagamos un precio por ello: sentir que somos extraños a todo lo que existe. Al abstraernos de lo inmediatamente dado, por virtud de que nos lo representamos simbólicamente, dejamos de pertenecer a nuestra realidad externa; lo que nos rodea ha quedado divorciado de nosotros para siempre. El yo se distingue de todo lo demás.

Por eso, hablar, escribir, representar lo que sentimos, vemos y percibimos, es un viaje de retorno a la realidad que nunca llega a su destino; es intentar ser parte de algo más que está más allá de nosotros mismos.

Por eso también nuestra cultura, y el lenguaje como parte constitutiva de ella, es el puente que nos ayuda a conectarnos con el cosmos y con nosotros mismos. Gracias doctora Company por su magnífica conferencia.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
SECRETARÍA GENERAL  
COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL